

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

4 enero 2025

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Virgen de La Merced,
Compañera de los pobres. (2)
Esperanza de una tierra que grita
Y clama liberación.

Tú ya sabes, Madre Nuestra,
Que este pueblo sufre mucho,
Porque no hay plata para vivir;
Mientras otros, unos pocos,
Son los dueños del dinero,
De nuestras tierras, y del país.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Éste es de quien dije: "El que viene

detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo."» Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Reflexión breve

Este pasaje del Evangelio según San Juan es uno de los más profundos y teológicamente ricos de las Escrituras. Nos habla del misterio de la Encarnación: la Palabra, que es Dios, se hizo carne y habitó entre nosotros. Jesús es presentado como la luz verdadera que viene al mundo para iluminar nuestras vidas y ofrecernos la gracia y la verdad. Este pasaje es especialmente significativo durante la temporada de Navidad, ya que nos recuerda la venida de Cristo al mundo y la revelación de Dios a través de Él.

¿Qué áreas de tu vida necesitan ser iluminadas por la luz de Jesús? ¿Hay alguna dimensión de tu vida en la que no hayas dejado que el Evangelio haga cambios, transformando tu vida, tus decisiones y opciones? ¿Estás permitiendo que tu vida sea realmente reflejo de la enseñanza de Jesús, intentando asemejarse cada vez más a Él?

Por otra parte, la figura de San Juan Bautista nos recuerda que estamos llamados a dar testimonio de la luz. Piensa en cómo puedes compartir el amor y la verdad de Cristo con los demás a través de tus palabras y acciones, especialmente en esta época navideña.

Por último pregúntate qué significa para ti ser un hijo o hija de Dios, nacido no de la carne, sino del Espíritu, y cómo puedes vivir según esa identidad en tu vida cotidiana.

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Señor de la misericordia, mira con bondad a cuantos se han encomendado a nuestras oraciones y enriquecelos con tus bienes. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Salvador Nuestro, derrama tu gracia sobre nuestros familiares y amigos: que encuentren en ti su verdadera felicidad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, te pedimos por todos los que acompañan en su dolor a los cautivos de hoy, para que ofrezcan lo mejor de sus vidas siendo testigos de la entrega de Jesús por la humanidad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Tu gracia, Padre Santo, inspire nuestras obras, las sostenga y acompañe; para que todo nuestro trabajo brote de ti, como de su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.